

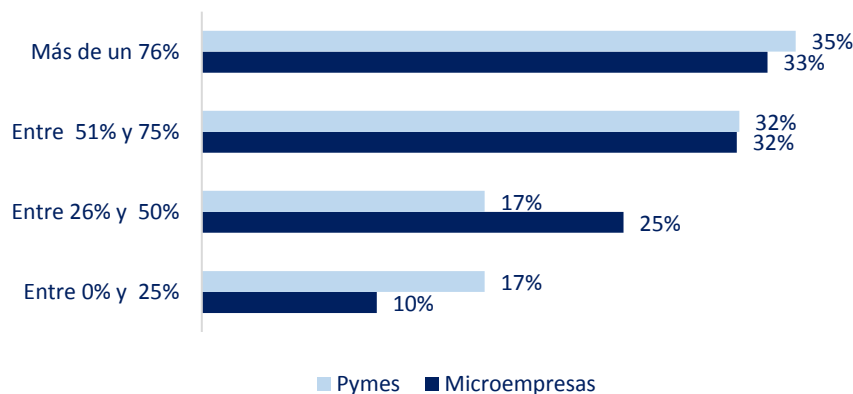
COMUNICADO RUEDA DE MEDIOS
IMPACTO DEL COVID-19 EN LAS MIPYMES COLOMBIANAS

Barranquilla, Mayo 4 de 2020

El COVID -19 ha ocasionado la desestabilidad económica mundial. En Colombia, el panorama es incierto y el crecimiento económico para 2020 está comprometido; sobre todo, porque la devaluación de la economía nacional supera el 20%, dado que se ha producido una fuerte caída en los precios internacionales del petróleo y el dólar está por encima de los \$3.900, muchas empresas de diferentes sectores tuvieron que cerrar sus operaciones por más de 33 días, de las cuales hay un gran número que no ha podido reactivarse aún por no hacer parte de los sectores autorizados o no cumplir con los protocolos de bioseguridad establecidos por el Gobierno Nacional (para el caso de las autorizadas).

Ante el contexto nacional, la Encuesta de Desempeño Empresarial de ACOPI refleja que, durante el primer trimestre de este año, dos de cada tres Mipymes han visto afectadas sus ventas e ingresos en un porcentaje superior al 50%, y más de la mitad de estas, estima que no podrá recuperarse de las pérdidas en menos de un año. Además, el 65% de Pymes y el 43% de Microempresas están considerado la posibilidad de cesar contratos en los siguientes tres meses, mientras que el 17% y 34%, respectivamente, no descarta la posibilidad de acogerse a la Ley de Insolvencia.

Gráfica 1. Afectación de las ventas de las Mipymes durante la Pandemia



Sabemos que la lucha que tienen las MiPymes por sobrevivir ante esta crisis, va a tener algunos efectos negativos en temas estructurales y laborales, pero sus opciones son limitadas, sobre todo cuando presentaron una contracción en los indicadores de crecimiento de producción y ventas en 13pps y en empleo en más del 9pps, durante el primer trimestre de 2020 frente al mismo trimestre de los años anteriores. Según las proyecciones nacionales debemos estar preparados para una contracción de la economía nacional que puede estar entre el 2,5% y el 7.5%, así como para la pérdida de un gran número de puestos de trabajo formal, lo cual llevaría a la tasa de desempleo a cifras que estarían cercanas al 20%.

Al corte del mes de marzo de 2020, el mercado laboral reflejó un incremento de la tasa de desempleo del 12,6% con respecto al mismo mes de 2019, poniendo en evidencia la vulnerabilidad que tiene la generación de empleo frente a la crisis. Recordemos que a partir de este mes se declaró el Estado de

Emergencia y aislamiento obligatorio en el país, afectando muchos sectores, algunos más que a otros, llevando a que se perdieran unos 1.583.000 puestos de trabajo.

El sector de las actividades artísticas, entretenimiento, y recreación tuvo una pérdida de 512 mil puestos de trabajo, no olvidemos que este fue uno de los primeros afectados por la cancelación de un gran número de eventos programados para los meses de marzo y abril; También, la Industria manufacturera y el comercio tuvieron que disminuir su planta de personal en unos 403 mil y 329 mil, respectivamente, especialmente desde las actividades que no producen bienes esenciales.

Frente a la pérdida de empleo las mujeres son las más vulnerables, ya que tuvieron 863 mil empleos menos, mientras que para hombres se redujeron en 721 mil. Además, es importante resaltar que hubo una disminución de 844 mil empleos particulares, 314 mil trabajadores por cuenta propia y 159 mil empleados domésticos, lo cual puede traer efectos negativos sobre la informalidad laboral y la pobreza a futuro.

Otro indicador que vale la pena resaltar es que 203 mil patronos o empleadores también perdieron su empleo, si tenemos en cuenta que de acuerdo a la definición del DANE este indicador representa a las personas que dirigen su propia empresa o ejerce por su propia cuenta una profesión u oficio, esta cifra estará representando en gran parte a todos aquellos emprendedores que tuvieron que cerrar sus negocios durante el mes de marzo a causa de la crisis generada por la Pandemia.

Las expectativas de pérdidas de puestos de trabajo, nos ha llevado desde el gremio a presentar al Gobierno Nacional la propuesta de **“Programa social de retención de empleos”**, por medio del cual se pretende lograr la protección de los ingresos de la población salvaguardando los empleos que hoy con mucho esfuerzo generan las MiPymes. Sin embargo, después de dos semanas desde la reactivación económica de los sectores de Manufacturas y Construcción y faltando aproximadamente una semana para la posible apertura gradual de más actividades de otros sectores, aún no se cuenta con una Política Pública para la reactivación económica y la protección del número de puestos de trabajo.

El pasado 27 de abril se esperaba la reactivación de todas las empresas del sector manufacturero, sin embargo, encontramos que dos de cada diez Mipymes afiliadas a ACOPI no pudo reiniciar su producción en esa fecha, entre las razones que nos han dado están: aún no cumplen con los protocolos de bioseguridad, aún tienen disponibilidad de inventarios desde antes de cuarentena, falta de liquidez para pagos de nómina, sus clientes y proveedores están en los sectores que aún siguen inactivos, algunos contratos han sido más lentos debido al aumento del dólar y de los precios de materia prima e insumos, entre otras. Mientras las que se reactivaron manifiestan que están trabajando con menos del 50% de su capacidad operativa, hasta que logren recuperarse un poco de la fuerte caída que tuvieron por 33 días sin trabajar. Además, el 75% de estas últimas manifiestan que el cumplimiento de los protocolos de bioseguridad les ha implicado algunos costos adicionales por la compra en implementos de protección como guantes, caretas y tapabocas, contratación de busetas para transporte de empleados que no cuentan con vehículo propio, implementación de dos o tres turnos entre los empleados de producción, entre otros.

Para el financiamiento de sus nóminas muchas empresas han tenido que recurrir al sistema financiero, sin embargo, sólo una de cada 4 Mipymes afiliadas a ACOPI reveló que accedió a un crédito bancario durante el primer trimestre del año; las que no lo han hecho manifiestan una difícil

accesibilidad de los mismos o altas tasas de interés. De cara a esta necesidad, el Fondo Nacional de Garantías ha destinado 10 billones de pesos para la atención de este segmento, sin embargo, al corte del 4 de mayo sólo se han desembolsado \$ 0,7 billones y se han reservados \$ 6,9 billones a través de 112.797 créditos a Mipymes e independientes, quedando disponibles \$2,3 billones. De estos recursos \$5 billones son para Nóminas de Pymes al 90% y \$1 billón para Nómina de Microempresas al 90% de garantía, sin embargo, hoy, 40 días después del inicio de la medida de aislamiento de estos \$6 billones sólo se han desembolsado 241 mil millones para Nómina de Micro y Pymes, \$4,7 billones están reservados y \$1.04 billones siguen disponibles (Superintendencia Financiera).

Teniendo en cuenta los estragos causados por la Pandemia en el desempeño empresarial, desde el gremio nos encontramos construyendo una Propuesta para la Reactivación Económica y Social del segmento Mipyme colombiano, la cual se presentará al Gobierno Nacional.